

1ª generación (padres y madres)

2ª generación (hijos e hijas)

Ns/Nc 5%

Fuente: Quaderns Gadeso

IRENE R. AGUADO
Palma

Inclusión

Más del 40% de inmigrantes en Balears dice que volvería a su país si pudiera

El principal motivo para querer regresar es el coste de la vida • El 56% se ha sentido discriminado, según Gadeso

El 41% de los inmigrantes de primera generación (los que nacieron en un país extranjero y se establecieron en otro de forma permanente) en Balears volverían a su país de origen si pudieran hacerlo. Cabe recordar que la situación de pobreza o conflictos en algunos de los países de origen de estas personas hacen inviable el regreso. Tan solo un 28% tiene claro que, en caso de tener la oportunidad de volver, escogería quedarse en el archipiélago, mientras que un 31% tiene dudas.

El escenario cambia de forma radical para los inmigrantes de segunda generación (los hijos de inmigrantes): el 64% quiere quedarse, pues la inmensa mayoría ha nacido o residido aquí gran parte de su vida y ya tienen una red familiar, laboral o de amistades formada. Pese a todo, este porcentaje se ha reducido respecto al año anterior.

Así lo explica el último volumen de *Quaderns Gadeso*, realizado a partir de una muestra de 600 entrevistas hechas este mismo mes de septiembre a ciudadanos de distintos perfiles. Según el estudio, el principal motivo de los inmigrantes para querer volver es el coste de la vida (29%). También alegan motivos laborales (23%), familiares (19%) y que la situación de su país ha mejorado (14%). Un 10% dice que volvería por las presiones racistas que sufren, princi-

palmente los originarios de África.

Por otro lado, la mayoría de los que quieren quedarse afirma que la situación en su país es todavía peor que aquí, pese a las dificultades que tienen en las islas. Las encuestas ponen de manifiesto que las personas inmigrantes tienen problemas distintos a los que tienen los autóctonos de las islas; hay problemas como el acceso a la vivienda y el coste de la vida, pero con grados de intensidad diferentes.

Mientras que los balears manifiestan problemas como el acceso a la vivienda, el coste de la vida o los salarios, las personas inmigrantes señalan principalmente preocupaciones de índole socioeconómica y otros de carácter más político. De hecho, el 52% señala como un problema el racismo y la discriminación, el 41% se preocupa por los ataques de la

La situación de pobreza o conflicto en algunos países de origen hacen inviable el regreso

Las personas de Europa del Este y los chinos son los que valoran mejor el trato que reciben

extrema derecha y el 32% por el acceso a los servicios públicos.

En este sentido, la gran mayoría (71%) consideran que por su condición de inmigrantes tienen más problemas que la población autóctona, especialmente los magrebíes (87%), los subsaharianos (84%) y los latinoamericanos (72%).

Otro de los datos que llama la atención es que el 57% de los inmigrantes afirma que se ha sentido discriminado alguna vez en su vida cotidiana en Balears, un porcentaje que aumenta respecto al año anterior. De ellos, un 56% asegura que se sintió discriminado por parte de la población autóctona, un 41% por culpa de los políticos, un 33% en la calle, un 29% en el trabajo, un 24% en las redes sociales, un 18% en los medios de comunicación y un 10% sintió discriminación por parte de la policía. Solo el 34% de los inmigrantes en-

cuestados dice que nunca se ha sentido discriminado en las islas.

El estudio busca dar respuesta a la pregunta de si Balears es una sociedad racista y con este objetivo preguntaron a los inmigrantes si se han sentido bien tratados en las islas. Solo un 14% dice que se ha sentido muy bien tratado; el 20% responde que el trato que recibe es 'bastante' bueno, y hasta dos tercios de los inmigrantes encuestados (el 42%) considera negativos el trato y la consideración por parte de los autóctonos de esta comunidad, una cifra que se mantiene respecto a la última investigación hace un año.

Por nacionalidades, las personas procedentes de Europa del Este y los chinos son los que más positivamente valoran el trato que reciben por parte de los balears, pese a que empieza a haber cierto recelo entre la población de origen rusa, mientras que los magrebíes y los subsaharianos tienen una visión más negativa del trato de los originarios de Balears.

Por otro lado, la Fundació Gadeso ha preguntado en sus encuestas a los inmigrantes qué entienden por convivencia. El 38% responde que significa tener las mismas oportunidades y el 37% menciona que tener los mismos derechos y deberes que los autóctonos es básico para alcanzar una buena convivencia entre todos. Mientras tanto, hasta el 15% de inmigrantes afirma que no se puede convivir si no se adaptan al modo de vivir de Balears, pero sin llegar a renunciar a sus costumbres. ■